

El arco de San Mamés descendió ayer a la tierra

El arco de San Mamés fue bajado ayer de la Tribuna Principal convertido en todo un símbolo

La operación duró unos 50 minutos y, ahora, vivirá en Lezama, donde servirá de inspiración



La pena de Jaburu

Alberto García | Bilbao 04/07/2013 10:25



El arco quedará ubicado al final en Lezama

El arco de San Mamés descendió ayer a la tierra, pero se elevó a los altares rojiblanco. Desde su colocación en 1953, día a día, partido a partido, año a año, ha ido creciendo su significado. De ser un elemento de utilidad arquitectónica en la Tribuna Principal se ha transformado en todo un símbolo de un club apegado a su historia, a sus mitos y sus leyendas. La maniobra para bajarlo, que comenzó sobre las 13.00 horas, duró unos cincuenta minutos. Ahora, será dividido en doce partes para poder trasladarlo hasta Lezama, lugar en el que reposará desde ahora y servirá de inspiración a los nuevos talentos del **Athletic**.



El Athletic venderá trozos de césped del viejo San Mamés como recuerdo

Tras varias jornadas de preparativos previos, el miércoles 3 de julio se convirtió en el 'día d' para desmontar el arco de La Catedral. Otra fecha para el recuerdo. Las operaciones comenzaron al amanecer, hacia las seis de la mañana. Cuatro potentes grúas sujetaban la estructura que durante sesenta años ha dibujado este icono rojiblanco, y también de Bilbao, ya que se veía desde numerosos puntos de la ciudad y era toda una referencia. Un ordenador centralizaba y dirigía el proceso. En manos de especialistas. Un par de sensores de movimiento ayudaban a controlar que todo se desarrollase con seguridad y normalidad.

OPINIÓN



Paso a la modernidad por: Carlos Zaballa

Ingenieros y Misericordia

En un momento dado durante la mañana, poco antes de las 11.00 horas, desde el club se informó de que todo transcurría según lo previsto y que, incluso, la bajada del arco podría adelantarse en el tiempo. Inicialmente estaba fijado para el mediodía. A esa hora, había dos tribunas no tan improvisadas -se han convertido en puntos de peregrinación desde que comenzaron las obras de derribo del campo- desde las que los aficionados seguían la película. Dos aceras. Una en la Misericordia. En la calle Luis Briñas. Visión frontal a través del hueco que dejaron las taquillas. Otra, transversal. En la parte trasera de Ingenieros. Misericordia e Ingenieros, las dos porterías del centenario San Mamés.

Un par de centenares de personas asistían en silencio respetuoso a los trabajos. Muchos peinaban canas. Nostálgicos. Aunque había una representación de casi todas las edades. Este club vive de la transmisión de generación en generación. Aprovechando para hacer las últimas fotografías y vídeos. Cámaras y teléfonos en ristre, mezclados con los medios de comunicación. En Luis Briñas hasta se montó un pequeño cordón de la policía municipal para evitar que la gente saliese a la carretera y hubiese problemas con el tráfico.

Valores, filosofía, tradición

Venían a la mente las palabras de **Josu Urrutia**, el presidente rojiblanco, cuando explicó el martes la razón de ubicar el arco definitivamente en Lezama. Hacia allí saldrá atravesando el Puente Euskalduna. Al margen de señalar que era "la mejor opción", manifestó que "hablamos de valores, filosofía y tradición. Al principio igual había otros motivos para utilizarlo y no tenía este significado, pero con el paso del tiempo representa algo más. Entendemos que Lezama, nuestra fábrica, donde hay que respetar esos valores del club, es el lugar idóneo". Todavía no se conoce la fecha concreta de su traslado ni su lugar exacto en las instalaciones.

Sobre las 12.30 horas corrió el rumor de que el movimiento final quedaba aplazado hasta la tarde. Es cierto que hubo un problema a la hora del despegue del extremo del arco más cercano

a la Misericordia. Pero se solucionó sobre la marcha, se realizó una prueba, con resultado evidentemente positivo, y se continuó con el plan. El viento también amagó con ponerse revoltoso para el desenlace. Así las cosas, a las 13.00 horas se inició la acción de aterrizaje.

Lentamente, recreándose

Muy lentamente. Como si el arco no quisiese abandonar su privilegiado escenario de los últimos sesenta años. Como si se despidiese muy poco a poco guardando las últimas imágenes. Recreándose. Pero ya estaba suspendido en el aire. Con algunas paradas en el trayecto. Primero, ligeramente hacia arriba, luego hacia el frente para poder tomar tierra. A partir de las 13.35 horas la ceremonia adquirió más de velocidad. Consumada ya más de la mitad de la operación, los hinchas rompieron su silencio para gritar "Athletic, Athletic" y prorrumpir en aplausos. Después de cincuenta minutos de vuelo, el arco se posó en el suelo. En el sitio en el que estuvo la alfombra verde de césped.

Ahora, se dividirá en doce partes. Semillas. Que serán plantadas en Lezama. Donde volverá a ser una sola pieza. El arco pasa de presidir los encuentros de los leones a vigilar el trabajo diario de la cantera. Convertido ya en un nuevo símbolo del **Athletic**. Junto a los de Ibaigane o La Catedral. Y como lo será el nuevo campo que se abraza con el antiguo. Las obras de demolición cogerán velocidad a partir de ahora. Descenso a las alturas. El arco, otro emblema, se ha ganado la eternidad